SAÓ EN INFANTIL:
El desafío de componer una ópera original en el aula

Belén Clares Pérez
CEIP Castillo del Real (Marines)

Maria Pau Cervera Cercos
CEIP Fabián y Fuero (Villar del Arzobispo)

EL PROYECTO EDUCATIVO SAÓ

La Educación Infantil es la base donde germinan las primeras semillas del aprendizaje, la identidad y la convivencia. En este periodo crucial, el proyecto **SAÓ** (crear *Sinergias en el Aprendizaje a través de la Ópera)* surge como una propuesta educativa viva y transformadora que trasciende las metodologías tradicionales al situar la creación colectiva de una ópera original como eje vertebrador del aula. Fiel a su significado en valenciano, **SAÓ** se concibe como un espacio fértil donde la creatividad florece y se cultiva una educación con alma, conectada con la vida y el colectivo.

Esta metodología ha demostrado su impacto real en Valencia a través de experiencias profundamente significativas. El curso pasado, el CEIP Castillo del Real (Marines) vivió una etapa increíble con su compañía "El Diamante". Este curso el CEIP Fabián y Fuero (Villar del Arzobispo) se encuentra en pleno proceso creativo con su compañía "Mágico Amorosa", ambas de Infantil 5 años.

A través de esta experiencia inmersiva, el aula de Infantil deja de ser un espacio de instrucción para convertirse en una auténtica compañía artística, siendo el alumnado protagonista activo de su propio proceso de aprendizaje. **SAÓ** entiende la ópera como una disciplina global que integra de manera natural la literatura, la música, la danza, el teatro y las artes visuales. Sin embargo, su valor no reside en el estreno final, sino en el proceso compartido, un camino en el que se desarrollan competencias clave, valores democráticos, la gestión emocional y los vínculos humanos.

Esta metodología se inspira en iniciativas internacionales con más de 50 años de trayectoria, con origen en Seattle en 1976 bajo la denominación *Creating Original Opera*. **SAÓ** adapta este modelo al contexto de las escuelas valencianas, integrando su realidad cultural y lingüística. Gracias a la experiencia de Miguel Gil y Benjamín Garzón, con más de 20 años en proyectos teatrales y operísticos y una amplia labor formativa con docentes de la Comunidad Valenciana, se ha consolidado una iniciativa educativa con una metodología sólida y contrastada.

Implementar **SAÓ** en la etapa de Infantil resulta altamente beneficioso, ya que la creación de una ópera permite trabajar de forma lúdica e integrada las competencias del desarrollo global del niño y la niña, sentando además las bases de relaciones interpersonales saludables.

DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL Y DEL LENGUAJE

En **SAÓ** se atiende cada opinión, se reflexiona sobre cada propuesta, se reconoce y se acepta; cada decisión se toma de manera conjunta y se aprecia colectivamente. Expresarse de forma oral permite al alumnado mejorar su competencia comunicativa, ampliando vocabulario y fortaleciendo sus habilidades sociales relacionadas con el lenguaje.

El desarrollo del lenguaje es fundamental en el aula de Infantil y el proyecto **SAÓ** ayuda al desarrollo lingüístico, abordando desde los cimientos de la comunicación hasta estructuras de expresión más complejas, siempre desde la motivación del juego dramático y musical.

El proyecto trabaja intensamente los llamados precursores del lenguaje: la escucha activa y el silencio. La dinámica teatral, que requiere seguir instrucciones musicales y dramáticas y escuchar a las compañeras y compañeros para saber cuándo intervenir, fomenta esa escucha activa. El alumnado aprende el valor del silencio no como imposición, sino como herramienta fundamental para la atención conjunta y la comunicación efectiva del grupo.

A partir de esta base, se dispara la producción y la expresión. Desde que "la compañía" se identifica con un nombre, imagina la trama y crea el libreto —adaptado a su nivel cognitivo y lingüístico— hasta la interpretación final de los personajes, las niñas y niños se ven impulsados a usar el lenguaje con intención clara. Este proceso enriquece su vocabulario de forma contextualizada, ayuda a estructurar narrativas incipientes y mejora notablemente la articulación y la entonación emocional de la voz, dotando a sus palabras de significado y emoción.

Además, el componente rítmico, melódico y lírico de la ópera favorece de manera lúdica el desarrollo de la conciencia fonológica, sentando las bases para el aprendizaje futuro de la lectoescritura. Al crear o interpretar el libreto, el alumnado comienza a identificar las palabras como unidades de significado.

El ritmo musical y el canto destacan las sílabas de manera natural, integrando la segmentación silábica en dinámicas y juegos dramáticos que forman parte esencial del proyecto. Además, la necesidad de una articulación clara para ser comprendidos en escena fomenta una aproximación temprana a la conciencia fonémica, fundamental para el desarrollo del principio alfabético.

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Podría parecer ambicioso hablar de pensamiento crítico en la etapa de Infantil, pero **SAÓ** demuestra que es posible y necesario. Una parte fundamental del proyecto consiste en la realización de dinámicas, retos y metáforas que desarrollan la capacidad de reflexión. Quizás por primera vez, el alumnado de Infantil se encuentra ante el reto de pensar sobre el "nosotros".

Reflexionan, a su nivel, sobre sus emociones, sus necesidades, sobre

el funcionamiento del grupo: ¿Qué me hace feliz? ¿Qué me pone triste? ¿Qué necesitamos para trabajar bien juntos? ¿Cómo nos ayuda el silencio? Valoran la participación de sus compañeras y compañeros y toman decisiones conjuntas democráticas y respetuosas: sobre el nombre de la compañía, el logo que la representa, el color de las camisetas, sobre qué historias quieren contar o qué personajes quieren defender. Este ejercicio democrático temprano permite una excelente evolución del pensamiento crítico, sembrando la semilla de ciudadanos conscientes, capaces de opinar, escuchar y construir consensos desde la más tierna infancia.

EMOCIONES, CONVIVENCIA Y COHESIÓN GRUPAL

Más allá de lo académico, queremos destacar la profunda importancia de aprender a conectar con los demás. **SAÓ** crea un entorno de seguridad psicológica donde se tejen vínculos y se establecen relaciones sanas que mejoran la convivencia. Durante el proceso, el alumnado comparte momentos únicos que les permiten confraternizar y encontrar afinidades con sus iguales, descubriendo que forman parte de algo más grande que ellos mismos: su compañía de ópera.

Se distribuyen las tareas de la compañía en diferentes profesiones: libretistas, escenografía e iluminación, vestuario, caracterización, música, composición, relaciones públicas, coreografía, cuerpo de baile, intérpretes y producción. El alumnado elige libremente su rol dentro de la compañía y asume responsabilidades claras. Esto les permite convertirse en expertos en su área, fortaleciendo su autonomía y confianza, aportando valor al proyecto de manera activa y significativa.

A partir de esta cohesión grupal, los infantes se atreven a expresar sus inquietudes y emociones, estableciendo una relación de confianza sólida con su grupo-clase. Esta confianza mutua favorece el autoconocimiento y el crecimiento individual. Es emocionante observar cómo alumnado introvertido o con dificultades de relación logra creer en sí mismo y superar barreras, impulsado por la fuerza del grupo, para afrontar con ilusión su profesión, brillando y demostrando al mundo de lo que es capaz.

Este crecimiento no pasa desapercibido para las familias. Ya sea participando como voluntarias en los talleres de creación, asistiendo como público emocionado al estreno, o practicando la escucha activa en casa mientras sus hijas e hijos comparten entusiasmados los avances de su "ópera". Las familias son testigos privilegiados de esta metamorfosis, vivencian la transformación de sus hijas e hijos en personas más sociables, más seguras y con estrategias de relación adecuadas que les beneficiarán ampliamente en su vida futura. **SAÓ,** en definitiva, no solo educa niñas y niños, sino que construye comunidad.

INCLUSIÓN, DIVERSIDAD Y PARTICIPACIÓN EN EL AULA

La inclusión educativa es uno de los pilares fundamentales del proyecto educativo **SAÓ**. Al convertir la clase en una compañía de ópera, el proyecto facilita un objetivo común para el alumnado, un motivo para estar unido y participar de manera activa y conjunta, trabajando en equipo para sacar adelante su ópera. Es importante partir de que las diferentes necesidades de una compañía de ópera escolar requieren de diferentes habilidades y competencias.

A través de dinámicas, retos y metáforas, **SAÓ**, dota al alumnado de diversas estrategias de expresión y comunicación que parten de la valía del pensamiento divergente y las inteligencias múltiples. En este sentido, si el arte es expresión, la respuesta siempre es válida, y este enfoque ofrece a todas las niñas y niños un espacio seguro donde se fomenta la participación activa, respetando los distintos ritmos y necesidades.

Por otro lado, al mostrar al grupo el valor de cada uno de los miembros de la compañía y abrir la mente del alumnado a las diferencias, el proyecto facilita la interacción social y permite la celebración de la diversidad del alumnado. Esto desarrolla en niñas y niños cualidades de solidaridad y compañerismo y establece conexiones de ayuda mutua permitiendo que cada uno pueda aportar sus fortalezas a un proyecto común.

DAR UN PASO ATRÁS PARA CRECER JUNTOS

Es importante destacar que el objetivo del proyecto es el **proceso creativo en su conjunto**, tanto en la construcción de una compañía cohesionada como en la creación de un proceso artístico, fomentando

vínculos, habilidades sociales y aprendizajes competenciales. La esencia del proyecto radica en el proceso, que permite establecer conexiones interpersonales, confiar en uno mismo, así como en el poder de decisión del grupo, creer en cada uno de los miembros de la compañía y confiar plenamente en ellos. El objetivo que perseguimos es el de empoderar al alumnado para que la compañía funcione sin necesidad de la guía adulta, conseguir dar al alumnado la autonomía necesaria para hacer sus funciones y buscar soluciones a los imprevistos, ayudando y compartiendo con sus iguales.

Al finalizar el curso y el proyecto, si se ha alcanzado el objetivo, la compañía debería estar perfectamente coordinada para llevar a cabo la representación final de manera autónoma, sin la intervención del profesorado, delegando la responsabilidad en el alumnado y confiando plenamente en su preparación.

En una compañía de ópera de Infantil, el profesorado no puede retirarse por completo, pero sí mantener una supervisión mínima desde un segundo plano, confiando en la preparación y cohesión del alumnado. Esto permite que las niñas y niños participen activamente, realicen sus funciones con tranquilidad y orgullo, resuelvan incidencias con confianza y desarrollen concentración y seguridad en sí mismos y en el grupo.

Las familias y el público en general se emocionan al ver a las niñas y niños concentrados en sus roles sobre el escenario. Sin embargo, también reconocen la importancia de cada labor fuera del escenario: cada peque tiene un papel específico, y su trabajo —aunque no siempre visible durante la representación— contribuye al resultado final. De este modo, todas las familias pueden valorar y celebrar la implicación y el esfuerzo de sus hijas e hijos, comprendiendo cómo la suma de cada contribución hace posible la magia de la ópera.

EVALUAR, REFLEXIONAR Y APRENDER

Una vez realizado el estreno de la ópera, el trabajo en el aula continúa. Además de desmontar, guardar y organizar los materiales, llega el momento de la reflexión: cómo nos sentimos, cómo valoramos nuestro desempeño, qué comentarios hemos recibido de las familias, qué cambiaríamos, qué le diríamos a un compañero/a sobre su trabajo... También se analiza si, en caso de repetir el proyecto, elegiríamos la misma profesión o modificaríamos algún aspecto del proceso. De este modo, las dinámicas, retos y metáforas continúan fomentando un diálogo enriquecedor que permite cerrar el proyecto y finalizar el curso con la satisfacción de haber vivido plenamente la experiencia educativa **SAÓ**.

Gracias a **SAÓ**, ¡el alumnado ha aprendido en qué consiste verdaderamente el trabajo en equipo!